

ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LOS GRUPOS SOCIALES: PRÁCTICA EMPÍRICA CON ALFONSO ORTÍ

COLECTIVO IOÉ
CARLOS PEREDA, MIGUEL ÁNGEL DE PRADA Y WALTER ACTIS

1. INTRODUCCIÓN

Se puede tener una imagen parcial de Alfonso Ortí como profesional de la sociología si se le encasilla en el papel de profesor universitario o como investigador de los procesos motivacionales en la sociedad de consumo. Habría que recoger también sus aportaciones como historiador del agrarismo español del siglo XIX, a través de la figura de Joaquín Costa, y sus estudios y reflexiones teóricas sobre asuntos clave de la sociedad española, como la transición democrática o la entrada en la OTAN, los debates en torno a la sanidad y la despenalización del aborto, los discursos sobre las drogodependencias o la juventud campesina, etc. etc. Para nosotros, además, ha sido un maestro independiente que, con actitud generosa, ha dedicado muchas horas a trasvasar la rica experiencia de su generación a la inmediatamente posterior, de la que formamos parte. Por eso, aunque nuestra aportación se centre en una dimensión concreta de ese aprendizaje (el análisis de los debates grupales), no podemos dejar de recoger algunos hitos de esa relación que se ha prolongado a lo largo de toda nuestra trayectoria laboral.

Ofrecemos, por tanto, una breve secuencia de nuestras relaciones con Alfonso, para exponer después el recorrido de nuestra forma de trabajar los grupos de discusión, primero en general y después mediante dos investigaciones empíricas realizadas con él: el análisis del voluntariado en una Investigación Acción Participativa desarrollada en su barrio de Prosperidad (Madrid) a mediados de los años noventa; y un estudio sobre la convivencia en la ciudad de Madrid solicitado por el Ayuntamiento en 2007 a raíz de la llegada de medio millón de inmigrantes extranjeros. A este último estudio dedicamos especial atención pues representa nuestra contribución más elaborada y pedagógica, de la mano del maestro, a una exploración cualitativa basada en debates grupales.

2. CUATRO DÉCADAS DE APRENDIZAJE Y AMISTAD

Previamente a la constitución de Colectivo Ioé (1982), nuestra relación formativa con Jesús Ibáñez, Ángel de Lucas y Alfonso Ortí fue bastante intensa. A Jesús le seguimos en sus apasionadas clases de la recién creada Facultad de

Sociología, precisamente cuando trabajaba en su tesis doctoral sobre el grupo de discusión (presentada en 1978 y publicada un año después) y elaboraba su memoria como profesor numerario sobre los niveles y perspectivas de la investigación social que se acabó publicando en 1985 (*Del algoritmo al sujeto*). Con Ángel, además de sus clases y sus tertulias en la hierba de la Facultad o en la Dehesa de la Villa, asistimos a un taller sobre la práctica del grupo de discusión y luego nos guio en la aplicación de los primeros grupos en varios barrios de Madrid y en el estudio de una institución centrada en la atención a enfermos mentales (Orden de San Juan de Dios). Posteriormente, cuando el grupo de jóvenes sociólogos que nos reuníamos en Puerta del Ángel¹ vimos la necesidad de profundizar en las categorías lingüísticas y del análisis sociológico, contamos con Alfonso, con quien organizamos en 1981 un taller autogestionado que nos ocupaba las mañanas de los sábados. Varios de nosotros acudimos por entonces al I Congreso de la FASEE (Zaragoza, 1981) donde Ortí presentó la conferencia inaugural «De la guerra civil a la transición democrática: resurgimiento y reinstitucionalización de la sociología en España» (Ortí, 1982). También obtuvimos ese mismo año un premio patrocinado por la Asociación Castellana de Sociología para hacer un estudio sobre el mercado de la profesión sociológica en España. Tanto la formación en las categorías socio-hermenéuticas como la mirada crítica sobre el papel de la sociología dejaron una profunda huella en lo que sería Colectivo Ioé. Por supuesto, también otras personas como Ignacio Fernández de Castro o Carmen Elejabeitia supusieron aportes imprescindibles tanto en la perspectiva cualitativa como en la activista, fomentando en nosotros un enfoque anticapitalista (decidimos no trabajar para empresas privadas), anti-patriarcal (estudios sobre conciliación y género) y en favor de la justicia social y el desarrollo comunitario.

Con este bagaje, nuestra trayectoria profesional se inició aplicando con profusión la perspectiva cualitativa (Grupos y Entrevistas) y, en lo posible, la perspectiva participativa (IAP) en campos donde hasta entonces estas formas de trabajo apenas estaban presentes: problemas de identidad en la juventud migrante de origen español en Holanda y Suiza (Universidades de Rotterdam y Lausana); recomposición de las actitudes religiosas en la España recién salida de la dictadura (CIS); actitudes de la ciudadanía en los nuevos procesos de lucha vecinal madrileña durante los primeros años de democracia (Asociación de vecinos de Puerta del Ángel y Colegio de Arquitectos de Madrid); estudios sobre la inmigración y la infancia a nivel del estado (Cáritas española), etc. En estos trabajos procurábamos conciliar las diversas perspectivas de investigación, incluidas las clásicas encuestas, en un equilibrio que a veces hacía peligrar nuestra relación con los clientes, tal como decíamos en el primer artículo firmado como Colectivo Ioé en 1983: “Está siendo un recorrido tortuoso, en búsqueda de nuestro lugar como sociólogos. Un lugar que no queríamos viniera determinado

¹ Anselmo Peinado, Luis Seoane, Edurne Zabaleta, Luis Montejo, Elena Benarroch, Teodoro Fuente, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda.

por el mejor postor, pero que tampoco logramos hacer conforme a nuestros deseos. Entre nuestras utópicas ofertas y los intereses de la demanda, bailamos en la cuerda floja... pero todavía creemos en la viabilidad, por supuesto limitada, de una sociología teóricamente crítica y empíricamente concreta, como nos ha enseñado Alfonso Ortí” (Colectivo Ioé 1983: 247-48).

La relación con Alfonso en el ámbito de la formación se mantendría después en muy diversos formatos, desde un taller que organizamos sobre Etnometodología en 1985 con dos sociólogos franceses del CNRS, al que acudió también Jesús Ibáñez, hasta un curso sobre Metodologías de participación en 1993, organizado por el CIMS, donde coincidimos con Tomás Rodríguez Villasante, Ignacio Fernández de Castro o Fernando Zambrano, además de Alfonso, es decir, personas de la academia, del mercado y de la investigación activista.

En cuanto a los talleres formativos sobre metodología cualitativa impulsados por Colectivo Ioé desde los años ochenta del siglo pasado hasta la actualidad, la presencia de Alfonso ha estado siempre presente, de forma directa o indirecta. En especial, era muy esperada la última sesión reservada para él en los cursos impartidos en la Fundación Laín Entralgo de la Consejería de Salud de la Comunidad de Madrid: sus reflexiones sobre la investigación cualitativa en salud como aproximación a un hecho social total, acompañadas siempre de escritos, cuadros y chistes de El Roto, resultaban una lección inolvidable. Fue precisamente al término de uno de estos cursos, en 2012, cuando recibimos la noticia del fallecimiento de Ángel de Lucas; perdíamos un amigo común pero su palabra, y su capacidad de escucha, seguirían vivas en nuestra memoria.

Por último, queremos recoger nuestro último encuentro formativo con Alfonso poco antes de cerrar la cooperativa Ioé en 2015 a causa de nuestra jubilación. Para nosotros estaban siendo unos años difíciles ya que los recortes de la administración a raíz de la crisis habían reducido mucho la demanda de nuestro principal cliente, por lo que habíamos organizado en el nuevo local de la calle Montera varios talleres para transmitir nuestra experiencia de 30 años de investigación entre jóvenes sociólogos y, de paso, complementar ingresos. Fue entonces cuando recibimos como un alumno más, en una lección de humildad a la vez que de complicidad y apoyo, a nuestro querido maestro; con 80 años en su haber, era siempre de los primeros en llegar a las sesiones y por supuesto uno de los más aplicados. Gracias, Alfonso.

3. ANÁLISIS DE LAS DISCUSIONES GRUPALES: UN LARGO RECORRIDO

Se considera que Jesús Ibáñez fue el creador, a finales de los años sesenta del siglo pasado, del Grupo de discusión. Sin embargo, como él mismo reconocía, de la forma como su compañero Alfonso Ortí analizaba las entrevistas personales sólo había que dar un paso para analizar los grupos. La denominación “grupo de discusión” era preferida por Jesús, que tendía a extraer el discurso dominante

del sector social representado por cada grupo, frente a las “discusiones grupales” de Alfonso, que de este modo quería evitar el cierre interpretativo del texto grupal y abrirlo a los diversos sentidos y potenciales puntos de fuga de los participantes en su contexto social. En la misma línea, mientras Jesús encuadraba el Grupo de discusión entre las “técnicas” de investigación, Alfonso prefería hablar de la “práctica” del grupo de discusión, queriendo resaltar que, a diferencia de los algoritmos propios de las técnicas de encuesta, la interpretación grupal implicaba al investigador y le exigía una permanente autorreflexión sobre el alcance, siempre incompleto y relativo, de sus análisis.

Como solía señalar Ibáñez, la estrategia de la demanda (mayoritariamente estudios de mercado para el diseño de la publicidad) era la que más determinaba el alcance del análisis, lo que recortaba mucho las potenciales interpretaciones ideológicas y contextuales de los textos grupales, salvo en casos extraordinarios como las Actitudes de la población española en torno al aborto (Ortí y de Lucas, 1983), los Discursos sobre la entrada en la OTAN (Ibáñez, Pereña y Peinado, 1983, Cimop y Ortí, 1985), o el estudio sobre Sociedad rural y juventud campesina (González, de Lucas y Ortí, 1985). La densidad de los análisis fue evolucionando en aquellos años y tanto los maestros Jesús, Ángel y Alfonso como quienes se sentían encuadrados en la llamada “escuela cualitativa madrileña” fueron reelaborando sus formas de leer e interpretar los textos grupales. Aunque no haya quiebras de importancia en el planteamiento general, sí se observa un continuo enriquecimiento de matices a medida que la reflexión teórica, la práctica empírica y la propia grupalidad de los analistas abrían nuevas pistas en los procedimientos metodológicos e interpretativos.

Colectivo Ioé se aprovecha de esta tradición y evoluciona también a medida que pasan los años, aplicando los aprendizajes recibidos en continuas investigaciones.² Con frecuencia se trataba de demandas con pocos recursos, que permitían aplicar pocos grupos, o con objetivos restrictivos que limitaban el alcance del análisis y a veces lo ocluían directamente³. Por otra parte, en estos primeros trabajos el análisis se centraba en cada grupo, con escasa elaboración de conjunto; por ejemplo, en nuestro estudio pionero sobre *Los inmigrantes en España* (Colectivo Ioé 1987) se apuntaba la existencia de posiciones diferenciadas a partir de los 10 grupos de discusión, pero tales posiciones se yuxtaponían sin situarlas en un campo interpretativo que permitiera comprender su lugar e interacciones en el contexto social.

Un punto de inflexión en esta evolución tuvo lugar a finales de los años ochenta, cuando Alfonso publicó con Domingo Comas un análisis de las ideologías sociales en torno a las drogodependencias (Ortí y Comas, 1988). En la etapa

² Todos nuestros estudios se pueden consultar en www.colectivoioe.org.

³ Una vez acordado el proyecto y firmado el correspondiente contrato, hemos defendido siempre la libertad de investigación para desarrollar nuestro trabajo, lo que nos ha supuesto frecuentes conflictos con los clientes cuando no compartían los resultados, llegando a veces a ocultarlos, en parte o totalmente.

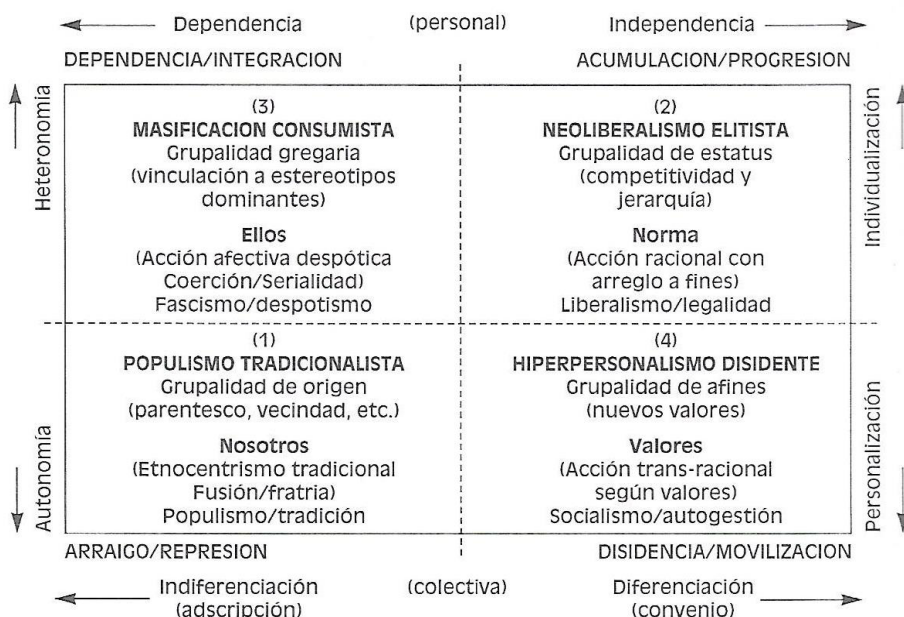
de transición a la democracia parlamentaria un nuevo discurso modernizador se habría impuesto al tradicional-moralizante de la dictadura, si bien entre los sectores próximos a la marginación tendría cierta presencia otra posición ideológica definida como comunitarista. El discurso hegemónico de la modernización era “unidimensional en lo macro y pluridimensional en lo micro, democrático, profesionalista (y en este sentido corporativista e intervencionista), apela a la igualdad de oportunidades frente a la inevitable desigualdad; propone la segregación del sujeto que tras un cierto umbral de ofertas se niega a integrarse y reivindica la capacitación de cada cual a la hora de resolver sus problemas (y en este sentido es neoliberal” (p. 223). A su vez, el discurso comunitarista aparecía como réplica invertida del discurso de la modernización: pluridimensional en lo macro (el sistema social es cuestionable) y unidimensional en lo micro (la pequeña comunidad no lo es). Además, hacía hincapié en la dimensión participativa, que implicaba tanto la solidaridad redistributiva de los que tienen más con los que tienen menos como la llamada a actuar desde las bases, rechazando la burocratización de las instituciones. Se trataba de una posición con un componente crítico en relación a la rigidez del sistema social que excluía a los marginados y otro componente idealista en la medida que pretendía intervenir en espacios cerrados o incontaminados, sin plantearse la necesidad de vincularse transversalmente con otros sectores también perjudicados por la dinámica social de exclusión. Este modelo interpretativo lo utilizamos mucho en estudios realizados por aquellos años, por ejemplo en el realizado sobre la pobreza en Castilla y León (1991) que luego teorizamos en un artículo de síntesis para la revista *Economía y sociedad* (1995a).

Otro punto de inflexión tuvo lugar a mediados de los años noventa con ocasión de un estudio para el CIS sobre los discursos de la población española ante la inmigración (1995b). Por primera vez teníamos ocasión de abordar un estudio cualitativo con suficientes grupos en relación a una temática que veníamos trabajando desde hacía tiempo, lo que nos producía entusiasmo pero a la vez un cierto bloqueo a la hora de tener que articular el corpus textual de ocho grupos en un marco interpretativo coherente. Fue entonces cuando uno de nosotros acudió a un curso de verano de El Escorial a cargo de Ángel y Alfonso, donde este último expuso sus famosos esquemas del “Cuadrado M”⁴ que resultaron de gran utilidad para articular nuestro trabajo del CIS. Unos meses antes, Alfonso ya nos había

⁴ Las primeras versiones del Cuadrado M las planteó Alfonso Ortí como esquemas didácticos para comprender el proceso de Modernización (capitalista) y remontan a sus años de docencia en la Universidad Autónoma de Madrid (desde la década de los setenta) y en el curso de postgrado “Praxis de sociología del consumo” (desde 1987). Entre las referencias teóricas citadas por Ortí, están los cuatro tipos de acción social de Max Weber: tradicional, emocional, racional con arreglo a fines concretos y racional con arreglo a fines morales (*Economía y sociedad*, 1921); los cuatro tipos de actitud ante la ley de Jesús Ibáñez: conversión, perversión, reversión y subversión (*El regreso del sujeto*, 1994); y los cuatro tipos socio-libidinales de la interpretación psicoanalítica (reinterpretados a partir de Freud y otros autores). Asimismo, para aportar densidad histórica al Cuadrado M, Alfonso se sirve de otros muchos autores, desde los clásicos griegos (Aristóteles y su análisis de los modelos políticos en la antigua Grecia), a Durkheim, Marx, etc.

dibujado en una servilleta, sobre la mesa de un bar, un esquema similar, pero entonces no captamos su importancia. El esquema interpretativo suponía no sólo superar el binomio “tradición-modernización” sino hacer emerger el discurso crítico, más allá del repliegue comunitarista. El cuadro presentado al CIS recogía las características básicas de cuatro posiciones típico-ideales, producto a su vez de la combinación de cuatro ejes: indiferenciación/diferenciación, dependencia/independencia, autonomía/heteronomía y personalización/individualización (Cuadro 1).

Cuadro 1
Posiciones ideológicas típicas de los discursos de la población española



Fuente: Colectivo Ióe, 1995b, p. 104.

En el campo discursivo de estas cuatro posiciones típicas se inscribe el análisis de los discursos concretos detectados en los grupos, hasta llegar a una articulación de la extranjería que se construye socialmente en estrecha conexión con las relaciones sociales: “los discursos de rechazo y/o discriminación hacia «lo extranjero», sea cual sea la lógica desde la que se despliegan, no pueden ser etiquetados como pre o anti-modernos (excepto en el caso del etnocentrismo localista). Por el contrario, la superioridad de los nacionales se funda en la legalidad del Estado-nación, institución moderna donde las haya; mientras que la discriminación de las culturas «inferiores» tiene su fundamento en el etnocentrismo

modernizador, que se constituye en paradigma exclusivo de la racionalidad y el progreso“ (Colectivo Ioé 1995: 109).

Esta línea de análisis, con modelos interpretativos basados en el Cuadrado M, la hemos mantenido en muchas investigaciones posteriores (1998, 2001, 2010, 2013, 2015...) siendo el estudio sobre la convivencia y la inmigración de 2007, que veremos más adelante, el momento de mayor avance y creatividad, gracias a la participación directa de nuestro maestro. La revista *Empiria* de la UNED nos permitió ofrecer una presentación teórica de estos avances aplicados a los estudios sobre migraciones (2010b). Por último, ya en nuestra etapa de personas jubiladas, colaboramos en una reflexión de la escuela cualitativa de Madrid sobre las últimas tendencias del Grupo de discusión (Requena et al., 2016).

4. ANÁLISIS DEL VOLUNTARIADO EN EL PROYECTO +60 DE PROSPERIDAD (1994)

Alfonso Ortí compartía los análisis de Jesús Ibáñez sobre las diferencias y complementariedades entre las perspectivas cuantitativa y cualitativa, así como la ruptura metodológica que representa la “perspectiva dialéctica” cuyos principales exponentes serían el socioanálisis y la Investigación Acción Participativa (IAP). En estos casos el sujeto principal del proceso es la población afectada y el profesional adopta un papel instrumental a su servicio, tal como ocurrió a mediados de los años 90 en el barrio madrileño de Prosperidad. Alfonso vive en ese barrio desde hace más de cuarenta años y tanto su mujer, Ángela, como él han sido siempre socios y colaboradores de la Asociación de Vecinos Valle Inclán (durante los años en que esta asociación publicó el periódico “La Prospe”, Alfonso se hacía cargo bajo pseudónimo de una columna que tocaba temas medioambientales y de actualidad). En 1993 un grupo de miembros de la Asociación quería impulsar un diagnóstico participativo sobre las personas mayores por lo que contactaron con Alfonso, en su doble faceta de socio y experto, quien les derivó hacia nosotros en cuando personas que teníamos experiencia en procesos de IAP. Así se inició el Proyecto +60,⁵ una práctica de investigación-acción que ha servido de referencia en estudios sobre metodología participativa (Ortí, Mario, 1997). Alfonso colaboraría como vecino voluntario y nosotros como profesionales contratados.

La articulación de la demanda inicial se amplió al conseguir apoyo financiero del INSERSO, que estaba interesado en analizar el proceso del voluntariado participante en el Proyecto, en la medida que pudiera servir para establecer un

⁵ El informe completo se puede consultar en www.colectivoioe.org (Colectivo Ioé, 1996). Desde el INSERSO se vetó la publicación de la 1ª parte (dos capítulos que planteaban una crítica global a la política social y una nueva forma de abordaje desde la IAP), y editó la 2ª parte con una introducción edulcorada a la IAP elaborada desde el propio INSERSO (Colectivo Ioé y Ortí A., 1996). El capítulo 3 del libro publicado (“La problemática de la acción voluntaria: tipología y de actitudes básicas”, pp. 101-132) fue redactado conjuntamente por Alfonso Ortí y Colectivo Ioé.

modelo general aplicable a otras situaciones. Para ello, se planificó una evaluación continua de las personas voluntarias (más de 150), de su grado de participación, sus motivaciones y sus relaciones mutuas. Fueron estos últimos puntos (el nivel motivacional y las relaciones de liderazgo) los que más trabajamos con Alfonso. Además de las actas de las reuniones y de una encuesta anónima por correo postal a quienes habían participado (con posibilidad de expresarse abiertamente), se aplicaron dos grupos de discusión y diversas entrevistas personales cuyo fin era poder obtener una interpretación global del proceso de voluntariado a partir de la experiencia de los/las participantes.

Del análisis sistemático de las diferentes fracciones del voluntariado se deducía que la configuración de la acción voluntaria se hallaba encuadrada y orientada desde un doble eje: por un lado, las relaciones de mediación institucional, que definen distintos marcos de participación; por otro, los valores o motivaciones impregnantes de la acción. Estas dos claves resultaron fundamentales para una comprensión adecuada tanto de los evidentes logros del Proyecto +60 como de las dificultades, frustraciones y momentos conflictivos a lo largo de su desarrollo.

Para la comprensión y exposición del proceso motivacional, Alfonso elaboró dos esquemas muy expresivos. El primero recogía seis fracciones de voluntariado, que configuraban una escala progresiva, desde el polo de menor implicación inicial hasta el de auto-realización colectiva emancipatoria de las propias personas mayores del barrio. Entre estos dos polos, se situaban los peldaños de la escala de implicación (o “camino de perfección” en términos coloquiales: el segundo peldaño era de orientación instrumental externa, el tercero de valores personalistas, el cuarto de proyección voluntaria electiva auto-instituyente y el quinto se identificaba con el objetivo global de desarrollo barrial aun no siendo (todavía) personas mayores. La oposición básica se encontraba entre la posición cuarta, de proyección voluntaria electiva auto-instituyente, y las posiciones quinta y sexta, de voluntariado comunitario, inserto en las redes previas o implicado directamente en el propio Proyecto (personas mayores del barrio enroladas y auto-reflexivas).

Cuadro 2
Tipología del voluntariado en el Proyecto +60



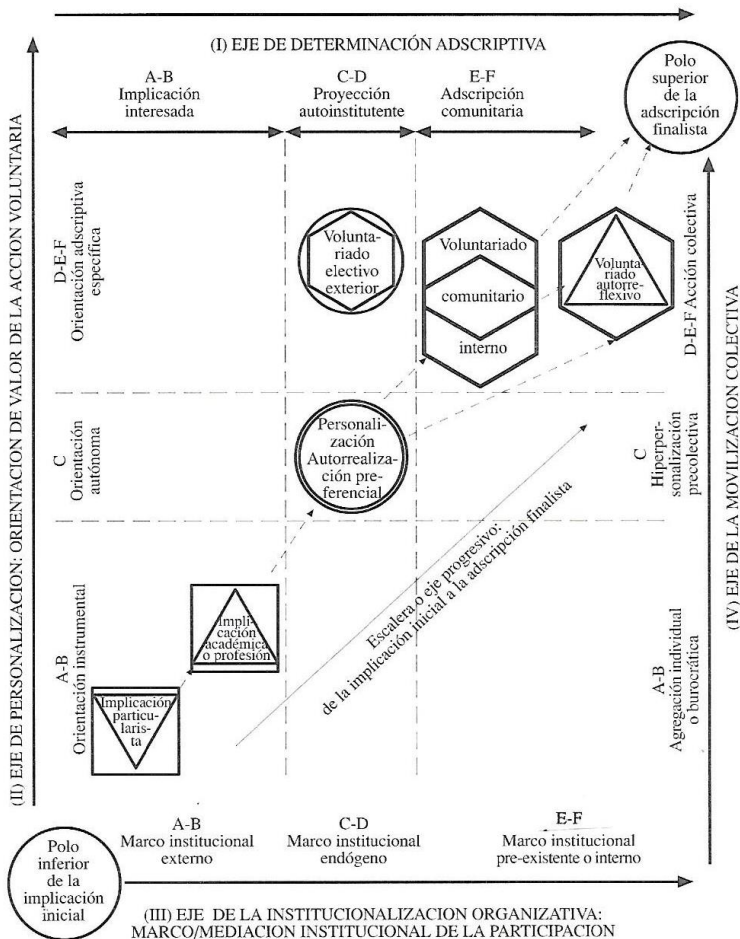
Fuente: Colectivo Ioé y Alfonso Ortí, 1996, p. 110.

Para la comprensión general de las seis posiciones o fracciones del voluntariado, Alfonso Ortí desarrolló un segundo esquema, insertándolas en un Cuadro Motivacional de 4 ejes: (I) Determinación adscriptiva (implicación interesada; proyección autoinstituyente; adscripción comunitaria); (II) Personalización: orientación de valor de la acción voluntaria (instrumental; autónoma; adscriptiva específica); (III) Institucionalización organizativa: mediación institucional de la participación (marco externo; endógeno; pre-existente o interno); y (IV) Eje de la movilización colectiva (agregación individual o burocrática; hiperpersonalización precolectiva; acción colectiva).

Las 6 posiciones de la Escala motivacional señalan un eje progresivo desde la implicación inicial a la adscripción finalista en tres etapas: orientación instrumental con una implicación interesada en un marco institucional externo, ya sea con implicación particularista (por ejemplo, obtener prestigio, tener más relaciones, etc.) o académica-profesional (hacer prácticas para aprobar una asignatura); proyección auto-instituyente en un marco endógeno, con orientación adscriptiva (hacer algo por los demás, al margen del contenido propio del Proyecto) o au-

tónoma (personas voluntarias venidas desde fuera del barrio para desarrollar un proyecto como fin en sí mismo); y, finalmente, la adscripción comunitaria en un marco institucional pre-existente de acción colectiva, del voluntariado interno al barrio sin ser (todavía) personas mayores, o del voluntariado auto-reflexivo de las propias personas de 60 y más años que vivían en el barrio (como era el propio Alfonso que entonces tenía 61 años).

Cuadro 3
Seis posiciones de la acción voluntaria. Esquema interpretativo



Fuente: Colectivo Ióe y Alfonso Ortí, 1996, p. 120.

La cuarta posición (*voluntariado electivo exterior*) se identifica totalmente con el Proyecto y la conforman personas llegadas de fuera del barrio que ni conocían ni se sentían condicionadas por su trama institucional, ni permanecerían en el mismo una vez concluido el proceso. En su momento, vivían el Proyecto como un fin en sí mismo, sin un antes ni un después, y sin contexto de instancias mediadoras externas. Se insistía en el carácter excepcional del Proyecto y en llegar al objetivo final desde el principio, al margen de lo que pudiera suponer para otras instancias del barrio. Esta posición cuarta es la más vocacional y electiva y, potencialmente, la más creativa pero tendente a minusvalorar los encuadres institucionales de la acción colectiva y, en ese sentido, también la más destructiva de lo existente.

Frente a esa posición, la quinta (*voluntariado comunitario interno*) supone el contrapunto. Para ella, el Proyecto +60 no es lo excepcional, sino una iniciativa entre otras, limitada en el tiempo y acotada en el conjunto de instancias barriales. El Proyecto de IAP se encuentra dentro del marco de una acción comunitaria más amplia, que potencia al Proyecto, a la vez que lo limita. Por su parte, la posición sexta (*voluntariado autorreflexivo*), de auto-realización colectiva emancipatoria, está formada por personas mayores del barrio implicadas en sus redes locales, siendo a la vez sujetos y destinatarios de la acción colectiva.

5. ESTUDIO SOBRE LA CONVIVENCIA Y LA INMIGRACIÓN EN MADRID (2007)

En 2007 tuvimos la suerte de trabajar codo a codo con Alfonso en un estudio cualitativo solicitado por el Ayuntamiento de Madrid. Desde el Observatorio Municipal de las Migraciones se nos pedía explorar la convivencia en la ciudad a raíz de la creciente presencia de población de origen extranjero. En el proceso de trabajo Alfonso fue el principal inspirador, siendo sus aportaciones decisivas en momentos clave. Mantuvimos frecuentes reuniones, primero para plantear con precisión los objetivos y el diseño de doce grupos de discusión, después para avanzar en el análisis y extraer resultados. Alfonso aportó referencias teóricas, escudriñó los textos de los grupos, esbozó esquemas para casi todos los asuntos y contribuyó también a la redacción de varios apartados. Lamentablemente el Ayuntamiento vetó la publicación del informe final en el que ya se había interesado una editorial de ámbito estatal.⁶

5.1. PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS, METODOLOGÍA

Para nosotros, el tema de la inmigración era recurrente y lo habíamos abordado desde muchos puntos de vista; para Alfonso, como historiador de fondo, el tema de la convivencia en la metrópoli madrileña remitía, de entrada, a las

⁶ El estudio completo se puede consultar en www.colectivoioe.org.

aportaciones de la sociología relacional alemana (Tönnies, Simmel y Von Wiese) pero también a la contribución de autores clásicos como Weber, Durkheim, Marx o Freud. La relevancia y valor heurístico de los primeros autores residía en su clarividencia para describir las formas de sociabilidad de la gran ciudad moderna occidental; sin embargo, sus penetrantes análisis debían relativizarse en el marco de su orientación ideológica liberal-burguesa que tendía a reducir la sociedad a comportamientos individuales, ignorando las estructuras básicas del cambio social así como las teorías del conflicto y las relaciones de poder, aspectos trabajados por el segundo grupo de autores.

Por una parte, las relaciones societarias que prevalecen en las grandes ciudades se encuentran internamente cuestionadas por los procesos de masificación, estrés y deterioro de la convivencia que acompañan a la pérdida de la norma reguladora correspondiente a los valores comunitarios, ya sea en referencia al pasado (comunitarismo regresivo) o como propuesta a construir (comunitarismo progresivo). Por otra, las formas de interacción entre grupos y sujetos, incluidos los migrantes, están estrechamente ligadas a la posición social o de clase que ocupan en la formación sociohistórica concreta de la ciudad de Madrid, con sus instituciones, normas y valores diferenciados.

Desde estos planteamientos establecimos los objetivos y la metodología del estudio. El primer objetivo iba a ser explorar las visiones de la sociedad madrileña, es decir, de los cambios y tendencias que se estaban produciendo en los estilos de vida y en las formas de pensamiento de sus habitantes. En segundo lugar, estudiaríamos los discursos en torno a la inmigración de origen extranjero. Ambos objetivos iban a constituir las dos partes secuenciales del estudio.

La metodología escogida fue la práctica cualitativa del grupo de discusión, cuya principal ventaja consiste en acceder a los signos e imágenes colectivas que configuran las actitudes, valores y expectativas de los grupos sociales, y condicionan su comportamiento. El diseño de grupos tomó como variables principales la actividad de los sujetos, el origen nacional (españoles/extranjeros) y de nacimiento (inmigrantes/autóctonos), el sexo, la edad y el distrito de residencia en la ciudad. En el caso de la actividad, distinguimos el trabajo por cuenta propia (con y sin asalariados) y cuenta ajena (estables cualificados del sector privado; empleados de los servicios públicos; empleados estables no cualificados; empleados temporales), y otras ocupaciones (trabajo doméstico, estudiantes y personas jubiladas). Con estos mimbres, se diseñaron doce grupos de discusión que recogían de forma aproximada, aunque siempre incompleta, la diversidad social de la ciudad.

En palabras de Alfonso, los textos transcritos constituyen una muestra viva y ejemplar de la conciencia sociohistórica y de las actitudes ideológicas de la ciudadanía ante el proceso de transformación de Madrid en una megalópolis o ciudad global (Sassen 1999). Un modelo de desarrollo, al estilo de Nueva York, Londres o Tokio, que acelera todos los flujos cuantitativos (económicos, demográficos, de infraestructuras y de servicios, pero también de polarización

social y contaminación ambiental),⁷ con el fin de convertir la ciudad en enclave transnacional para la gerencia de la economía global. En este contexto uno de los ingredientes, punto focal de la demanda del Ayuntamiento, era la instalación de más de medio millón de inmigrantes.

5.2. FRACCIONES DISCURSIVAS

La primera fase de trabajo se centró en el análisis e interpretación de las verbalizaciones y dinámicas grupales con el fin de identificar las principales posiciones ideológicas en presencia, más o menos coherentes y diferenciadas entre sí, a las que denominamos *fracciones discursivas*. Tales fracciones tenían como hilo conductor los dos objetivos del estudio (los discursos en torno a Madrid y en torno a la inmigración), lo que dio lugar a 24 fracciones discursivas, casi tantas como las letras del abecedario. Una primera clasificación se llevó a cabo ubicándolas en un cuadro de doble entrada que distinguía la posición social de referencia (clases medias funcionales, pequeña burguesía patrimonial y clases populares-trabajadoras) y la orientación ideológica ante el desarrollo de la ciudad (regresiva, adaptativa o progresiva) (Cuadro 4).

⁷ Entre 1996 y 2006, la renta anual de la comunidad de Madrid se duplicó, la ocupación pasó de 1,7 a 3 millones y la *población se incrementó* en un millón de personas, en su mayoría inmigrantes extranjeras. Estos crecimientos supusieron también una continua expansión del suelo “urbanizado”: según el Instituto Geográfico Nacional, Madrid era la segunda comunidad autónoma, después de Baleares, con mayor proporción de *superficie artificial* y la que más había incrementado el suelo urbanizado entre 1987 y 2000.





Cuadro 4
Situaciones sociales de referencia y orientación ideológica
ante el modelo de desarrollo de Madrid (24 fracciones discursivas)

	Clases medias funcionales	Pequeña burguesía patrimonial	Clases populares trabajadoras
	Centradas en torno a las cuestiones del orden y la hegemonía sociopolítica.	Básicamente interesadas en la autosuficiencia productiva para la actividad rentable en un marco social normalizado.	Preocupadas por las condiciones laborales y el sostenimiento familiar, o sea, por mejorar el marco socioeconómico y el mercado de trabajo.
Discursos regresivos	A Ejecutivos pro orden social dual, nacionalista y oligárquico. B Amas de casa alto estatus, tradicionales-clasistas.	G Pequeña burguesía especulativa-represora. H Pequeños comerciantes pro Madrid castizo.	M Eventuales etnonacionalistas totalitarios. N Amas de casa tradicionales denegativas. O Jubilados reactivos autoritarios xenófobos. P Eventuales inmigrantes pro segregación espacial.
Discursos adaptativos	C Ejecutivos pro sociedad de clases “normalizadora”. D Ejecutivos y profesionales pro pluralismo liberal cosmopolita y democrático. E Profesionales pro cultura civilizada burguesa.	I Pequeña burguesía productivista pro desarrollo funcional equilibrado. J Pequeño empresario inmigrante promocionista.	Q Hombres y mujeres autóctonos competitivos. R Inmigrantes eventuales promocionistas. S Amas de casa bajo estatus con empleo, ambivalentes. T Eventuales estatistas pro preferencia nacionales.
Discursos progresivos	F Profesionales inmigrantes pro interculturalidad.	K Pequeños artesanos pro Madrid convivencial. L Pequeño empresario de servicios pro otro modelo de desarrollo.	U Eventuales de familia mixta pro interculturalidad. V Jubilados realistas pro convivencialidad. W Jubilados pro solidaridad laboral-estatista. X Precarios críticos hacia el orden plutocrático, centralista, de consumo.

Fuente: COLECTIVO IOÉ y ORTÍ, A. (2007), pp. 19 y 142.

Alfonso moderó y analizó el grupo de discusión con pequeños empresarios autóctonos, donde encontró cinco fracciones discursivas: dos regresivas, una adaptativa y otras dos progresivas. A modo de ejemplo, escaneamos el esquema de una de esas fracciones que el propio Alfonso etiquetó así: “fachiliberal, que intenta, de modo obstinado, imponer su liderazgo en el grupo, sin conseguirlo”. En plena fase de expansión económica (el grupo tuvo lugar en febrero de 2007), esta fracción de la pequeña burguesía de negocios valora positivamente la libertad de mercado pero en el marco de los valores más reaccionarios (nacionalismo español intolerante con otras culturas, jerarquización social y control represivo de la población subordinada). Se celebra el modelo de desarrollo especulativo, privatizador y cortoplacista de Madrid, que ofrece muchas oportunidades a quienes están “a la busca” de beneficios (“Madrid es de hecho, para mí, la ciudad más pujante”). Por otra parte, se considera un gran peligro para España la entrada masiva de inmigrantes, ante quienes se siente gran desconfianza (“una desconfianza total... ¡yo no me atrevo con un tío de color!”). La reacción espontánea es que se les expulse del país y se militaricen las fronteras pero se admite también, en un segundo momento, su segregación espacial represiva y, sobre todo, su explotación como mano de obra barata no regularizada, uno de los factores que explican la elevada rentabilidad de los negocios madrileños en aquellos años previos a la crisis.

Cuadro 5
Ejemplo de fracción discursiva (“fachiliberal”) en el grupo de pequeños empresarios

<p>COLECTIVO IOÉ 2007 COMISIONERÍA MADRID</p>	<p>(mediador/moderador) GRUPO DE DISCUSIÓN (A1) (14/02/07)</p>	<p>PEQUEÑOS EMPRESARIOS DE MADRID</p>
<p>Legenda de las Fracciones</p> 	<p>POSICIÓN DE CLAVE REFERENCIAL Y ORIENTACIÓN IDEOLÓGICA</p> <p>PEQUEÑA BURGUESÍA DE NEGOCIOS PRO CAPITALISMO ESPECULATIVO PRIVATIZADOR y CORTOPLACISTA (MEDIANTE CONTROL REPRESIVO DE LA MANO DE OBRA Y NO REGULARIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN)</p> <p>[A] símbolo: el fachiliberal que intenta, de modo obstinado, imponer su liderazgo en el grupo, sin conseguirlo</p>	<p>LAGEN (CONSTRUCCIÓN IDEOLÓGICA) SOCIEDAD MADRILEÑA</p>  <p>MACROURBE DUAL Y ESPACIO PROESPECULATIVO CON RIESGO INMIGRANTE DE MALFORMACIÓN CON FLUJOS (POR FALTA DE CONTROL Y AUTOREGULACIÓN CON LA LTA DE LOS TRABAJADORES INMIGRANTES)</p>
	<p>PEQUEÑO EMPRESARIADO PRODUCTIVISTA PRO DESARROLLO ECONÓMICO (MEDIANTE CONTROL FLUJOS ECO-BENEFICIOS Y INMIGRACIONES EN ELITACIÓN SATURACIÓN ANÓMICA)</p> <p>A símbolo: el moderador que me actúa protectoramente de mediador/moderador del grupo de discusión, entre las fracciones enfrentadas con [A] fachiliberal y [B] progresivo y [C] autoritario</p>	 <p>GRAN CIUDAD IDIOMÁTICA EN SATURACIÓN Y DEFENSIVISMO ANÓMICO CRECIENTE (POR ACUMULACIÓN DE TODOS SUS FLUJOS)</p>

5.3. CUATRO POSICIONES BÁSICAS

En un segundo momento pasamos a explorar las posiciones básicas ante la inmigración extranjera. Se quería saber el lugar que se les asignaba en la evolución de las relaciones sociales de Madrid durante los últimos años. Alfonso nos hizo ver que los conceptos de “inserción” o “integración” para referirnos a esta cuestión estaban sesgados, dadas sus connotaciones positivas, y que era preferible usar el término más neutro de “instalación”, que María Moliner en su Diccionario de Sinónimos definía como “poner a alguien en un sitio para que viva o esté en él”, lo que puede dar lugar a múltiples formas de establecimiento.

Así llegamos, tras sucesivas tentativas, a un esquema global interpretativo, en forma de Cuadrado M, que permitía recoger los discursos detectados sobre las formas de instalación de la población migrante en el orden social autóctono (Cuadro 6). Las cuatro posiciones están polarizadas entre sí y en sus intersecciones y combinaciones podemos ubicar las fracciones discursivas obtenidas a partir del análisis de los grupos. Las flechas y categorías que aparecen en los márgenes representan las tensiones, alianzas y oposiciones presentes en los discursos que, ciertamente, simplifican la realidad social pero, a la vez, permiten comprenderla mejor y poner bases más firmes para intervenir sobre ella.

Cuadro 6
Posiciones básicas en torno a la inmigración (Cuadrado M)

		Control orden estatal	Desarrollo pro autonomía		
Individuación estatutaria	INSERCIÓN SUBALTERNA	Aceptación funcional <i>Mano de obra complementaria</i>	INTEGRACIÓN FORMAL	Igualdad jurídica <i>Mano de obra competitiva</i>	Individuación meritocrática
	Ciudadanía subordinada	<i>Sociedad monocultural</i>	Ciudadanía equiparada	<i>Sociedad pluricultural</i>	
Grupalidad regresiva	RECHAZO XENÓFOBO	Expulsión/segregación inmigrantes <i>Mano de obra explotable (sin derechos)</i>	ACEPTACIÓN INCLUSIVA	Reconocimiento activo <i>Mano de obra crítica de la explotación</i>	Grupalidad proyectiva
	Ciudadanía denegada	<i>Sociedad multicultural</i>	Ciudadanía instituyente	<i>Sociedad intercultural</i>	
		Endo-grupo (cierre)		Exo-grupo (apertura)	

Fuente: COLECTIVO IOÉ y ORTÍ, A. (2007), p. 138.

Las posiciones inferiores del Cuadro tienen en común el énfasis en la grupalidad, mientras las superiores destacan la individuación; a su vez, las dos posiciones de la izquierda son cerradas (autocentradas y homogéneas) desde el punto de vista cultural-institucional, mientras las de la derecha son abiertas (globalistas y pluralistas). Entre las posiciones grupalistas (parte inferior del cuadro), la de la izquierda es endógama (“las culturas son inasimilables, cada una en su sitio”) mientras la de la derecha considera que la grupalidad se enriquece mediante el mestizaje cultural. Entre las posiciones centradas en el individuo (parte superior), la de la izquierda reivindica el orden del estado-nación al que pertenecen (por eso son monoculturales), mientras la de la derecha reclama la autonomía de los ciudadanos y el respeto de las diversas culturas (pluriculturales). La mayor

distancia se produce entre las posiciones que se encuentran en las diagonales, que resultan opuestas en todas sus características básicas. Las cuatro posiciones básicas en torno a la inmigración representan tipos puros o ideales, lógicamente contrapuestos, que en nuestro caso presentarían las siguientes características:

- **Rechazo xenófobo:** el principio que inspira esta posición es la *legitimidad etno-nacional*, que parte de una profunda desconfianza hacia quienes no comparten la cultura autóctona, identificada en nuestro caso con la nación española, su historia, sus tradiciones y sus valores propios. La consecuencia es el temor o rechazo xenófobo hacia las personas llegadas de fuera, pues pueden poner en peligro la identidad y costumbres locales, sobre todo si su número es importante y están “fuera de control”. En los casos extremos esta posición reactiva se traduce en un rechazo violento de la población extranjera (“que los cojan y a su puto país”); en los más suaves se propone restringir su movilidad a espacios separados y nichos laborales (apartheid social). La inmigración, propiamente, no tienen ninguna legitimidad ciudadana, por lo que se justifica que los empleadores les exploten sin tener en cuenta la regulación laboral española (“¡que les den!”). La consecuencia lógica es una “ciudadanía denegada” en el marco de una sociedad multicultural segregacionista (diversos grupos ‘culturales’ coexistiendo, de forma jerarquizada).
- **Inserción subalterna:** el núcleo ideológico es la *prioridad del estado-nación*, que defiende el principio de la preferencia nacional. Aquí la norma estatal se concibe como el lugar de establecimiento de la uniformidad: parámetros culturales y de comportamiento que rigen obligatoriamente (“o te asimilas o te marchas”). Desde esta lógica priman los intereses de los sujetos de la nación (“primero los españoles”) y la presencia de personas foráneas sólo se justifica si ocupan una posición subalterna o complementaria (por ejemplo aceptando los empleos menos apreciados y peor pagados). Ya no cabe hablar propiamente de integración de los inmigrantes sino, en todo caso, de “ciudadanía subordinada” o de segunda clase en el marco de una sociedad monocultural.
- **Integración formal:** el núcleo ideológico de esta posición es la *legitimidad del estado liberal-democrático*, que defiende la equiparación jurídica de toda la ciudadanía, sea nativa o extranjera, para desenvolverse en la vida de acuerdo a sus propios méritos. La sociedad pluricultural sería la nueva forma de expresión de la *España plural*, que no sólo tiene diferentes nacionalidades autonómicas sino también una población inmigrante con múltiples expresiones culturales, religiosas, etc. Se afirma que el desarrollo de la economía española debe mucho al aporte de la inmigración y que ésta tiene derecho a competir con igualdad de trato. Las migraciones internacionales son percibidas

como un mecanismo que contribuye a equilibrar los mercados mundiales de mano de obra en el marco del proceso de globalización. Los estados deben asegurar el control racional de los flujos (“sin desbordamientos”), facilitar la igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo y promover la convivencia ciudadana en espacios comunes interétnicos (pluralismo liberal cosmopolita).

- ***Aceptación inclusiva:*** en este caso el principio legitimador es el *reconocimiento del poder que asiste a todas las comunidades étnico-culturales como sujetos activos de lo social*. Las migraciones internacionales son interpretadas como un efecto de las desigualdades inherentes al proceso de globalización económica, que es valorado de forma crítica. En el ámbito nacional se defiende una democracia participativa (grupalidad proyectiva), con la expresa inclusión de todas las culturas y minorías nacionales presentes en el territorio (“entenderse unos con otros y convivir juntos”). Se pone énfasis en los problemas derivados de la desigualdad económica y la precarización laboral, y se responsabiliza al poder político y al empresariado, que “abusan y se aprovechan de la inmigración”. Su propuesta consiste en superar el individualismo (“cada uno a lo suyo”) a favor de una ciudadanía instituyente, intercultural y proyectiva (“hacer las cosas para vivir la democracia”).

Estas cuatro posiciones son una elaboración construida a partir del análisis de las discusiones grupales, es decir, tratan de sobrepasar lo manifiestamente dicho y extraer el campo discursivo latente de contraposiciones lógicas que permita explicar o aportar sentido a los textos particulares. Por eso, es necesario volver a las fracciones discursivas y tratar de comprenderlas a la luz del cuadrado M, lo que supone una segunda vuelta de trabajo sobre el material empírico analizado. Esta parte es la más larga del informe de resultados y recoge tres pasos para cada una de las posiciones: las modulaciones discursivas que aparecen en los grupos según la extracción social de los participantes, el origen de nacimiento, el sexo y la edad, etc.; las principales condensaciones o núcleos ideológicos; y un esquema para cada posición con las fracciones discursivas más relevantes respecto a los temas centrales del presente estudio: las relaciones en la convivencia vecinal y el trabajo.

5.4. MADRID, PLAZA MAYOR DE LAS ESPAÑAS... Y CAPITAL DEL CAPITAL

Las imágenes de la ciudad de Madrid y del lugar que ocupa en ella la inmigración extranjera constituyen el hilo conductor de múltiples subjetividades y fracciones discursivas, que en la fase final del análisis tratamos de contextualizar y reinterpretar, dibujando las convergencias y divergencias más significativas en relación a la demanda del Ayuntamiento. En primer lugar, constatamos que

existía una notable coincidencia en reconocer que *Madrid era una ciudad socialmente abierta y tolerante pero, a la vez, desigual y con grandes tensiones debido a un proceso de crecimiento acelerado, uno de cuyos ingredientes había sido la llegada y asentamiento de inmigración extranjera*. Estos efectos negativos sobre la vida cotidiana de los vecinos se condensaban mediante la noción polisémica de “proceso de masificación” (y otros conceptos próximos como saturación, desorden, degradación, desequilibrio, despersonalización, etc.). Una *masificación* que era criticada, denunciada o denegada (esto es, dada por no existente) o incluso concebida, de forma proactiva, como un riesgo o un reto a superar mediante las oportunas rectificaciones, pero que estaba presente, de uno u otro modo, en todo el material textual analizado y constituía el lugar común de convergencia discursiva más significativo y relevante de nuestras doce discusiones de grupo.

Pero las cosmovisiones en relación a esta evolución de la metrópoli madrileña variaban sustancialmente en función de la perspectiva de clase de sus habitantes. En definitiva, había convergencia en que Madrid estaba experimentando un *proceso de crecimiento acelerado*, tal como reflejaban los indicadores cuantitativos de la metrópoli y confirmaban los organismos internacionales⁸; sin embargo, la valoración de este proceso variaba desde quienes veían positivamente dicho crecimiento, optimismo que era más habitual en los sectores proburgueses, y quienes lo veían negativamente, pesimismo más frecuente en los sectores populares. En cuanto a las *tensiones* ligadas al proceso de crecimiento, desde la perspectiva burguesa se trataba de *desequilibrios funcionales* ocasionados por la saturación de los flujos y relaciones básicas del sistema; en cambio, desde la perspectiva popular-trabajadora, las tensiones se traducían en un *endurecimiento de las condiciones laborales y socio-económicas, y una creciente insatisfacción por los servicios públicos recibidos*.

Desde la perspectiva burguesa o “supra-ordinada” (posicionada en la parte superior del orden social), Madrid era una ciudad dinámica, con muchas oportunidades para los negocios y la promoción personal, que permitía (aún) un buen género de vida, pese a encontrarse sometida a tensiones de crecimiento negativas, dada la aceleración y magnificación de todos sus flujos económicos, demográficos (inmigratorios), urbanísticos, medioambientales, etc., consecuencia, a su vez, de su objetivo político de convertirse en “ciudad global”. Las tensiones sociales en estos sectores acomodados tenían que ver con el modelo de desarro-

⁸ Según la OCDE, Madrid era en 2007 una de las metrópolis mundiales con mayor crecimiento de la *población y la renta*, siendo además uno de los principales polos de atracción de *población extranjera*; ocupaba el quinto puesto en el ranking de *tránsito internacional de viajeros* y el noveno de *mercancías*, situándose entre las diez principales plazas del mundo para la realización de *conferencias internacionales*. Madrid era la *cuarta plaza financiera* por el volumen de inversión bursátil (después de Londres, París y Frankfurt) y la cuarta por el número de *turistas* (por detrás de París, Londres y Roma). El objetivo del Ayuntamiento de Madrid, con mayoría absoluta del Partido Popular (Alberto Ruiz Gallardón) era convertir la ciudad en “la tercera metrópoli más importante de Europa, sólo por detrás de París y Londres”.

llo fundamentalmente “cuantitativo” y con la falta o insuficiencia de controles normativos y regulaciones institucionales.

En el discurso implícito del pequeño empresariado, Madrid aparece como el espacio por excelencia para un crecimiento permanente, dominado por el gran capital empresarial, pero a la vez en el que existen *oportunidades de beneficio a corto plazo de todo género de negocios especulativos*, para empresarios y/o inversionistas a la busca de una rentabilización inmediata (en sectores, como la construcción, el comercio, el turismo y la hostelería, las agencias de servicios, etc.). Se trata de una concepción del crecimiento económico especulativa y a corto plazo, sometida a una permanente y gran tensión por su carácter circunstancial e inestable: al constituir un modelo amenazado siempre por la crisis, necesita constantemente -para mantenerse- de su reproducción ampliada por lo que, en el largo plazo, semejante dinamismo oportunista no hace más que intensificar la *dureza de la competitividad* y la *saturación espacial y existencial de la vida social madrileña*. La necesidad de aprovechar todas las oportunidades de negocio exige, entre otras cosas, contar con una mano de obra abundante y disponible que, en la última década, ha encontrado sus principales filones en la inmigración extranjera y en las mujeres autóctonas, antes no empleadas fuera del hogar.⁹ Ambos flujos han sustituido a la inmigración interior de décadas anteriores y resultan indispensables para el modelo de crecimiento de Madrid.

Desde la perspectiva “subordinada” de las clases populares-trabajadoras, el modelo de crecimiento de Madrid suponía un endurecimiento de sus condiciones de vida y de trabajo (tensiones en la convivencia, pérdida de poder adquisitivo de los salarios, problemas en el acceso a la vivienda, inseguridad ciudadana, etc.). El sistema público de servicios sociales y asistenciales mantenía (todavía) funciones básicas e insustituibles, que aseguraban unos mínimos de bienestar social, pero tales recursos eran cada vez menos accesibles y peor dotados ante la competencia creciente del sector privado. Como causa más general de esta evolución se aludía al modelo de crecimiento de Madrid, orientado hacia el continuo incremento, concentración y rentabilización empresarial, y sin los suficientes controles normativos e institucionales por parte de una clase política que no cumplía con su función de atender las necesidades de los sectores populares. La llegada numerosa de inmigrantes, con los que se compartían espacios de residencia y de trabajo, contribuía a saturar la demanda laboral, los servicios públicos y los lugares de recreo, deteriorando aún más la vida cotidiana.

Los diversos sectores del bloque popular presentan significativas diferencias entre sí que se relacionan con su posición social. Por una parte, están las diferencias ligadas a la tradicional división sexual del trabajo entre empleo extradoméstico (hombres y mujeres con empleo precario) y doméstico (amas de casa de

⁹ Entre 1996 y 2006 los mayores incrementos de la población ocupada en la Comunidad de Madrid correspondieron a *trabajadores extranjeros de ambos sexos* (541.000, de ellos 263.000 mujeres) y a *mujeres autóctonas* (414.000). Instituto Nacional de Estadística, *Encuesta de Población Activa*.

bajo estatus). Mientras los primeros tienen como contexto común de referencia el declive de las *condiciones de empleo*, ya sea a nivel de ingresos salariales o de estabilidad laboral, las amas de casa de un estatus social equivalente observan con temor que se viene abajo el proyecto y forma de vida familiar en el que fueron socializadas y al que aspiraban, cuyo referente ideal —o clase referencial— estaba constituido por el modelo de la pequeña burguesía patrimonialista, pues se veían obligadas a trabajar fuera del hogar a fin de aportar un segundo salario a la unidad familiar. En uno y otro caso las salidas que adoptan son diversas y más o menos regresivas o progresivas, pero a partir de una convicción común, la de que *la sociedad madrileña, en su actual forma de desarrollo, ya no les permite realizar el modelo de vida correspondiente a la sociedad de consumo de masas o de consumo obrero de la generación anterior*.

Por otra parte, están las diferencias generacionales, sobre todo acusadas entre las personas jubiladas de origen obrero y la juventud en proceso de inserción laboral precaria. El discurso de esta última, en especial, es paradigmático de los procesos sociales actualmente emergentes ya que su proceso de inserción social está marcado por la precariedad laboral y la dificultad para emanciparse de la casa paterna, en medio de un contexto agresivo-competitivo y estresante (“en Madrid está muy jodida la vida”). La sociedad civil madrileña es percibida por estos jóvenes precarios como un mercado privado, fragmentado y desigual, de relaciones individualizadas y/o clientelares, fundadas en la compra-venta de la fuerza de trabajo, pero con posiciones y redes de privilegio para los grupos burgueses y corporativos. Tienden a reconocer el papel regulador del Estado, a la vez que se quejan de él y le critican por su falta de cumplimiento. Sin embargo, la actitud más habitual es aceptar resignadamente su situación y contentarse con sobrevivir/consumir (“vivir la vida”) en el plano individual-familiar, con una mezcla de impotencia y fatalismo, y sólo un sector menor se rebela frente a esta situación, ya sea para competir en el mercado o para indignarse y exigir cambios políticos y económicos frente a las injusticias, preanuncio del movimiento 15M que vendría cuatro años después.

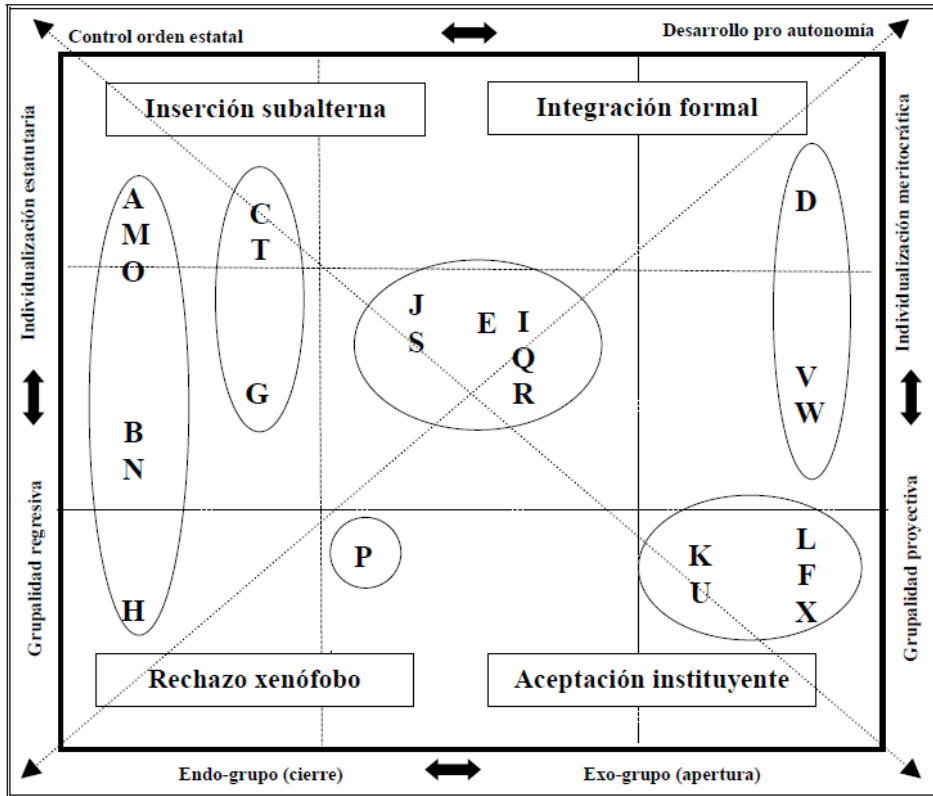
En un segundo nivel de análisis, más interpretativo y contextual, era preciso determinar los presupuestos implícitos que permitían comprender y conciliar las bases socioeconómicas estructurales de las diversas cosmovisiones del desarrollo de Madrid. Pues bien, a partir de los análisis efectuados, la representación arquetípica que mejor expresaba el modelo de desarrollo vigente era concebirla como “*capital del capital*”, una expresión que Alfonso ya había descrito en 1990: “los efectos perversos de la configuración espacial urbana de Madrid (hipercongestionada y a la vez dual y segregada) y de la corrupción del espíritu ciudadano se ven incrementados por su permanente lugar central en el desarrollo del capitalismo español, primero como capital de la oligarquía burguesa y finalmente como capital del capital. Encrucijada de la mediación peninsular, Madrid es el lugar por excelencia de los intermediarios. Plaza Mayor de las Españas, lugar donde al poco tiempo nadie se siente ciertamente forastero, Madrid es también —desde el punto de vista ciudadano— un abierto solar con el que nadie se siente

profundamente identificado... un lugar a rentabilizar máximamente por el capital sobreacumulado” (Ortí 1990, p. 21).

5.4. ESCENARIOS DE FUTURO

Las subjetividades individuales, lo mismo que las fracciones discursivas extraídas empíricamente de las discusiones grupales, dependen tanto de la posición social de los sujetos como de su orientación ideológica y, debido a su complejidad, tienden a desbordar la capacidad de análisis de cualquier investigador. Alfonso insistía con modestia en este hecho: la complejidad de cada texto concreto, en cuanto condensación simbólica y encrucijada de tensiones ideológicas, desborda a cualquier sistema o eje de coordenadas formalizadoras. No obstante, una cierta formalización, relativa y flexible, en cuanto modelo de estructuración global de las dimensiones básicas de las fracciones discursivas, no sólo representa un intento de esquematización formal, sino que responde a procesos sociales en marcha. En este sentido ubicamos las fracciones discursivas en el lugar aproximado del Cuadrado M, de acuerdo a su mayor o menor encaje en las cuatro posiciones teóricas: la plena adecuación en el vértice correspondiente y la aproximación o mezcla de posiciones, en los laterales y hacia el centro (ver Cuadro 7).

Cuadro 7
Ubicación topológica de las fracciones discursivas
en el esquema de modos de instalación de los grupos inmigrantes



Fuente: COLECTIVO IOÉ y ORTÍ, A. (2007), p. 142.

La posición de las fracciones discursivas que se recoge en el Cuadro permite establecer, con toda la relatividad que implica una aproximación de esta naturaleza, las alianzas o bloques sociopolíticos que se pueden producir entre ellas, así como las divergencias, más o menos insalvables, y las potenciales mediaciones de unos bloques respecto de otros. Así, cabe distinguir:

- Un *bloque regresivo contramodernizador* (A, M, O, B, N, H), muy próximo y posible aliado del *bloque algo más centrado pero también en posición regresiva* constituido por las fracciones C, T y G. El centro de gravedad de este conjunto de nueve fracciones discursivas se situaría en el cuadrante correspondiente a la *inserción subalterna* de inmigrantes con oscilaciones poco pronunciadas hacia actitudes de segregación.

- Un bloque progresivo modernizador (D, V, W), próximo y posible aliado del bloque crítico partidario de cambios institucionales (L, F, X, K, U). El centro de gravedad de esta posible alianza de ocho fracciones discursivas se situaría a medio camino entre la integración formal y la aceptación instituyente de los inmigrantes.
- Un bloque central adaptativo constituido por seis fracciones discursivas (J, S, E, I, Q, R) que, por su posición, está llamado a mediar entre los bloques anteriores. La ubicación mayoritaria de este bloque central en la parte superior del Cuadro parece indicar que los modos de instalación de inmigrantes que admitirían un mayor consenso social se situarían en los dos cuadrantes superiores (inserción subalterna si la alianza se establece entre el bloque central y los bloques regresivos, o integración formal si se establece con los progresivos), seguido de la posible alianza entre el bloque adaptativo y el de la aceptación instituyente.

Los escenarios de futuro de la convivencia en la ciudad de Madrid, y específicamente los modos de instalación de la población inmigrante, dependerán de cómo evolucionen estas tendencias. En la coyuntura de 2007 existían posiciones muy diversas que cubrían casi todo el campo discursivo analizado, si bien las alianzas más probables entre bloques se inclinaban por una mezcla bastante centrada que oscilaba entre la inserción subalterna de los inmigrantes y la integración formal. En ambos casos el plano individual prevalecía sobre el plano grupal, como articulador de la incardinación de las personas en la sociedad.

El rechazo xenófobo de los inmigrantes, que propugna su expulsión o su reclusión en guetos, dibujaba un escenario brutal en relación a la inmigración de origen extranjero. Aunque se defendía con mayor o menor intensidad por cuatro fracciones discursivas y podía llegar a causar graves problemas al colectivo inmigrante, no alcanzaba la suficiente fuerza como para imponerse en el plano colectivo. Del mismo modo, la aceptación instituyente, que era defendida por seis fracciones discursivas y era partidaria de un reconocimiento activo de todas las comunidades y minorías étnico-culturales, tampoco alcanzaba el umbral suficiente para erigirse en discurso social dominante, aunque podía tener una influencia importante y muy positiva para quienes esperaban una integración activa de los inmigrantes como ciudadanos plenos de un Madrid intercultural.

6. BIBLIOGRAFÍA

- CIMOP y ORTÍ, A. (1985), *Las actitudes ante la OTAN*, CIS, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (1983), “La investigación sociológica en España: su lugar en una sociedad de clases”, en *Documentación social*, Nº 50, pp. 247-67.
- COLECTIVO IOÉ (1987), *Los inmigrantes en España*, Monográfico de *Documentación social*, Nº 66, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (1989), *Infancia moderna y desigualdad social. Dispositivos de regulación y exclusión de los niños diferentes*. Monográfico de *Documentación social*, Nº 74, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (1991), *La pobreza en Castilla y León*. Cáritas Regional de Castilla y León, Nº 74, Salamanca, 1991.
- COLECTIVO IOÉ (1995a), “Despolitización de la cuestión social. Reflexiones en torno a la marginación”, en *Economía y Sociedad*, Nº 12, pp. 203-216.
- COLECTIVO IOÉ (1995b), *Discursos de los españoles sobre los extranjeros. Paradojas de la alteridad*, CIS, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (1996), *Voluntariado y democracia participativa. Reflexiones a partir del “Proyecto +60”*, Investigación Acción Participativa en el barrio de Prosperidad (Madrid), en www.colectivoioe.org.
- COLECTIVO IOÉ (1998), *Discapacidad y trabajo en España*. IMSERSO, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (2001), *¡No quieren ser menos! Exploración sobre la discriminación laboral de los inmigrantes en España*. Unión General de Trabajadores, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (2010a), *Discursos de la población migrante en torno a su instalación en España*. CIS, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (2010b), “¿Para qué sirve el grupo de discusión? Una revisión crítica del uso de técnicas grupales en los estudios sobre migraciones”, *Empiría*, nº 19, pp. 73-99.
- COLECTIVO IOÉ (2013), *La juventud ante su inserción en la sociedad*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (2015), *Las mujeres gitanas en la Educación Secundaria*. Fundación Secretariado Gitano, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ y ÁLVAREZ, C. (1985), *Participación ciudadana y urbanismo. Consolidación de la democracia y desmovilización popular en la ciudad de Madrid*, Colegio Oficial de Arquitectos, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ y ORTÍ, A. (1996), *Voluntariado y personas mayores. Una experiencia de Investigación Acción Participativa*. INSERSO, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ y ORTÍ, A. (2007), *La convivencia en Madrid. Discursos ante el modelo de desarrollo de la ciudad y la instalación de población inmigrante*, Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural en la ciudad de Madrid, Madrid.
- DE LUCAS, A. y ORTÍ, A. (1983), *Representaciones colectivas sobre la mujer y la familia. Un análisis de las actitudes sociales ante el aborto mediante discusiones de grupo*, CIS, Madrid, 1983.
- GONZÁLEZ, J.J., DE LUCAS, A. y ORTÍ, A. (1985), *Sociedad rural y juventud campesina*, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid.
- IBÁÑEZ, J. (1979), *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Siglo XXI, Madrid.
- IBÁÑEZ, J. (1985), *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, Siglo XXI, Madrid.

- IBÁÑEZ, J., PEREÑA, F. Y PEINADO, A. (1983), *La imagen de la OTAN y actitudes ante la OTAN*, CIS, Madrid.
- ORTÍ, A. (1982), «De la guerra civil a la transición democrática: resurgimiento y re-institucionalización de la sociología en España», En *Actas del I Congreso Nacional de la FASEE*, Zaragoza: Asociación Aragonesa de Sociología.
- ORTÍ, A. (1988), “Transición postfranquista a la democracia parlamentaria y relaciones de clase: del desencanto programado a la socialdtecnocracia transnacional”, en *Política y sociedad*, N° 2, Madrid.
- ORTÍ, A. (1990), “Dominación de clase y configuración social del espacio: Madrid, de capital de la oligarquía a capital del capital”, en *Economía y sociedad*, N° 4.
- ORTÍ, A. y COMAS, D. (1988), “La reinserción social del drogodependiente: entre la socialización y el desdrogamiento”, en RODRÍGUEZ CABRERO, G., *La integración social de drogodependientes*, Ministerio de Sanidad y Consumo, Madrid, 1988, pp. 213-245.
- ORTÍ, M., “La investigación-acción participativa”, en VALLEJOS, A. F. y otros, *Métodos y técnicas de investigación social*, Ed. Ramón Areces, Madrid, 2007, pp. 287-359.
- REQUENA, M. (Coord.), CONDE, F., CALLEJO, J., MARTÍN, E., RODRÍGUEZ, J.M., MARTÍNEZ, P., SERRANO, A., BETANCOR, G., ALONSO, L.E., PRIETO, D., BARBETA, M., PEREDA, C. y DE PRADA, M.A. (2016), “Un grupo sobre el grupo de discusión. Entre la lógica instrumental y el eterno retorno a la sociología crítica”, *Encrucijadas, Revista crítica de Ciencias Sociales*, Vol. 12., Madrid.
- SASSEN, S. (1999), *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*, Eudeba, Buenos Aires.

